

MUSEOS

Ceferino PALENCIA



MÁSCARA TEOTIHUACANA.

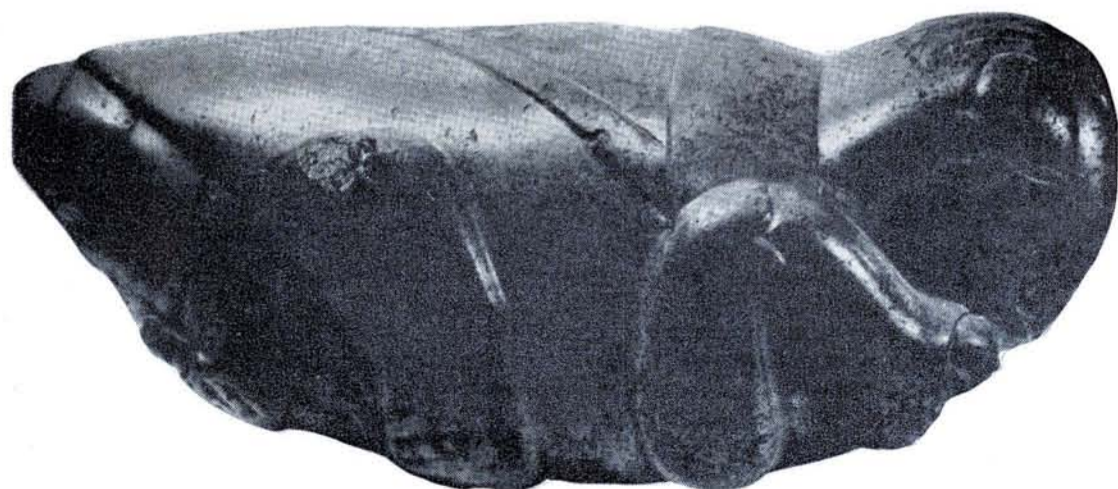
ESTOS museos, debidos, como tantas otras iniciativas benéficas para las prácticas artísticas, al Instituto Nacional de Bellas Artes, son unos a modo de museos ambulantes, destinados a recorrer itinerarios diversos en los que se da a conocer, así, y, como consecuencia, se difunde la obra plástica, al igual que se crea a un tiempo una corriente de ideas estéticas que, aunque apenas percibidos por el propio interesado, siempre son semilla fecunda que en plazo próximo dará su lozano y gustoso fruto. Permítasenos, puesto que la ocasión no puede ser más propicia, el acudir a un recuerdo que empareja a maravilla con este propósito de cultura, debido al interés del INBA, por cuanto signifique nueva enseñanza. La accidentalmente desaparecida República Española en su enorme labor docente creó las que se llamaron Misiones Pedagógicas o trabajos de difusión cultural que abarcaban todas las actividades y manifestaciones del saber: desde lo puramente plástico hasta lo que co-

rrespondía al arte escénico, presentado en ejemplos de carácter netamente clásico, como obras teatrales, por ejemplo, debidas a los superiores ingenios de Lope de Rueda, Gil Vicente, y hasta del mismo Cervantes, en sus famosos y divertidos entremeses. Aquellas Misiones realizaron una labor inapreciable, pues era de ver la curiosidad y atención que todos los públicos ponían en las representaciones, llevadas hasta las más humildes aldeas y caseríos, y el interés que gentes analfabetas demostraban ante la exhibición de reproducciones de obras de las plásticas antigua y moderna. Práctica similar han de ser estos Museos Itinerantes en lo que se refiere a las llamadas artes puras, y es de advertir que su ejercicio será de inmediata realización, si es que no está puesto en práctica ya a la publicación de estas notas.

Proyéctase por el momento que tales museos recorran itinerarios opuestos en número de cuatro. Uno partirá hacia el norte de la República; otro hacia el sur; un tercero hacia el este, y un cuarto hacia el



TEPONAZTLE. CULTURA azteca.



CHAPULÍN. CULTURA azteca.

oeste. Algunos de estos itinerarios están ya trazados con más detalle, como el que, saliendo desde luego de la capital mexicana, se dirigirá hacia Querétaro, Dolores, Celaya, Guanajuato, etc. Otro recorrerá Zitácuaro en primer término, Morelia, Guadalajara y puntos inmediatos; otro rendirá viaje en Laredo, luego de haber pasado por distintas poblaciones de la ruta norteña, y el cuarto se dirigirá hacia las capitales y poblados de la región sur, como ya indicamos. ¿Qué caudal artístico es el que esos museos van a ofrecer a primitivas inteligencias con el fin de despertar en ellas el afán de nuevas emociones? Tal tesoro no puede ser ni más variado ni más apropiado para impulsar trabajos, lo mismo fielmente artísticos, que útiles y aplicados al arte, como lo son los industriales en relación siempre con algún principio y punto de estética. Y es de advertir que se ha atendido en este caso no sólo a la manifestación de belleza, sino a la expresión histórica, sometida, claro es, a un orden cronológico, y así cada Museo Itinerante, llevará para ser presentados, ejemplos del arte prehispánico, del colonial, del moderno y del arte popular, tan rico y diferente en sus materias y evidencias. De la época Prehispánica, se ofrecerá a la gente indígena desconocedora de sus propios

ITINERANTES



ATLANTE DE Chichén Itzá. Cultura maya.



MÁSCARA DE obsidiana.

diestramente cultivada en México por los maestros de la plástica contemporánea. Finalmente, cada expedición será portadora de cincuenta objetos diferentes de Arte Popular: cinco muestras textiles, veinte piezas de cerámica, diez ejemplos del arte de la juguetería, cinco de la industria hojalatera, tres de la de hueso, y siete piezas de diversa condición, pero, desde luego, populares. A este acopio hay que añadir diez volúmenes de arte en ediciones profusamente ilustradas para la mejor comprensión de las gentes a las que van destinadas.

Nótese que la selección de todo ello ha sido hecha con arreglo a un criterio perfectamente metodizado en cuanto a fechas de iniciación y desarrollo del arte, y también en cuanto a muestras definidoras o representativas de cada industria, cuando del arte aplicado se trata, o ejemplares, cuando el propósito es concretar un estilo monumental o arquitectónico.

Es, por lo demás, conveniente que los lectores queden informados de algo que puede dar lugar a suposiciones y suspicacias en cuanto al riesgo que se crea pueden correr todos estos acervos artísticos: para la seguridad de las obras, en cuanto a su presentación, hay que hacer constar que todo será exhibido en vitrinas perfectamente dispuestas y acondicionadas, que, además de salvaguardar las colecciones, ofrecerán al público una presentación más uniforme y bella.

Quien medite acerca de la utilidad de estos *Museos Itinerantes*, advertirá la formidable obra educativa que realizarán, y no sólo en lo que concierne al conocimiento artístico, sino en lo que puede significar como impulso para los temperamentos artísticos ignorados.

Es pues, la realización de este proyecto, una de las más acertadas promociones del INBA por los beneficios que ha de reportar en todos sentidos.

tesoros, en primer lugar, diez fotografías de carácter documental correspondientes a monumentos y esculturas anteriores a la conquista. Seis transparencias, también de contenido artístico, que serán *Xochipilli*, *el Adolescente Huasteco*, *Tres Cabezas de Palenque*, *Xiloneu y Coalbiene*, o *el Caballero Aguila*, y, como complemento demostrativo, diez piezas menores. En orden cronológico el museo itinerante o ambulante portará igualmente muestras del arte Colonial, y de tal tiempo se expondrán, primeramente, diez fotos documentales, seis transparencias, cinco pinturas, una muestra de la técnica escultórica llamada *estofado*, que fue la empleada por los imagineros españoles de los siglos XVI y XVII; tres cerámicas de peculiar característica y alguna pieza representativa de la misma época. Luego se atiende al arte moderno, y, para presentarlo en sus varios aspectos, los museos ofrecerán en sus exhibiciones veinte pinturas de autores diversos, demostrativas del criterio de cada autor. Treinta grabados. Diez reproducciones en color, procedimiento que en estos momentos ha adquirido una perfección y una fidelidad incomparables. Seis transparencias de murales en las que podrá contemplarse el valor y trascendencia artística de este género de pintura, tan



PERRO TALLADO en piedra. Cultura azteca.